

¿Cómo se organiza la tropa de Majnó?

León Trotsky
15 de octubre de 1920

(Versión al castellano de Vicent Blat desde “[How Is Makhno’s Troop Organised?](#)”, en [Trotsky Internet Archive](#) (consultado el 28 de marzo de 2024). 15 de octubre de 1920.)

Como es bien sabido, los majnovistas no reconocen los reglamentos del Ejército Rojo y han creado su propia organización, supuestamente basada en principios anarquistas “libres”. Es de gran interés e importancia, no sólo para cada hombre del Ejército Rojo, sino también para cada obrero y campesino consciente, aprender cómo son en la práctica estos principios anarquistas “libres”.

Ahora es posible conocerlos de cerca. El Consejo de Militar Revolucionario del Frente Sur envió a algunos obreros responsables al cuartel general de la tropa de Majnó y, una vez familiarizados con la situación *in situ*, informaron detalladamente al mando del frente. Extractamos las secciones más importantes de este informe.

En principio, es decir, de palabra, la organización de las tropas de Majnó se basa en la *elección de los mandos*, en el *voluntariado* de todos los combatientes y en la más estricta “autodisciplina”. Examinemos estos principios, uno por uno.

1.- El principio de elección sólo existe de palabra, es decir, como un ritual externo. Los mandos son elegidos por el propio Majnó y sus colaboradores más cercanos. Es cierto que los mandos (desde el nivel de pelotón hasta el de regimiento) son presentados para su aprobación por sus unidades. Pero se trata de una formalidad vacía. Si hay algún desacuerdo, la última palabra la tiene el comandante superior, que de hecho nombra a quien considera necesario. A esto hay que añadir que los cuadros de mando son muy escasos en número, por lo que es natural que los combatientes tengan que aceptar los mandos que les propone Majnó.

2.- El principio de voluntariedad. Majnó no lleva a cabo ninguna movilización general, ni podría hacerlo, dada su total carencia del aparato necesario. Pero los guerrilleros que se incorporan a sus tropas no son en absoluto “libres” de abandonarla. Cualquiera que abandone voluntariamente la tropa es considerado un traidor y amenazado con un sangriento ajuste de cuentas, *sobre todo si se une a una unidad del Ejército Rojo. En consecuencia, los “voluntarios” se sienten sometidos a un férreo control y no pueden abandonar la tropa.*

3.- A esto hay que añadir que la tropa incluye a algunos no voluntarios, por ejemplo, un coro de músicos estonios, el personal médico y otros, que fueron hechos prisioneros y realizan sus tareas bajo coacción.

4.- En cuanto a la “autodisciplina” anarquista, está en pie de igualdad con la “electividad” y la “voluntariedad”, y quizás incluso las supere en las formas brutales que adopta. Según la teoría anarquista, la autodisciplina debe ser mantenida por los propios rebeldes, sin ninguna compulsión desde arriba. Pero no hay duda de que éste no es el caso entre la tropa. Los mandos, especialmente los más altos, gozan de hecho de poderes ilimitados. Basta mencionar que la costumbre de golpear a los hombres “en la jeta” (como se describe esto en el lenguaje de la libertad y la hermandad) se practica ampliamente. Fusilar sin juicio, “en el acto”, también se practica ampliamente, no sólo durante la batalla, sino

también en situaciones pacíficas. Los métodos de golpear “en la jeta” y fusilar “en el acto” son empleados por el propio “Padrecito Majnó”.

Los mandos disponen de asistentes y conductores, que son responsables del cuidado y mantenimiento de los caballos y el equipo de los mandos. Los comandantes tienen cinco o seis caballos cada uno, los mejores disponibles, y también vehículos y *tachanki*¹.

Para su propia protección, Majnó dispone de un “Escuadrón Negro” en el que, como dicen los majnovistas, la disciplina es “diabólica”. Los aposentos de Majnó están vigilados por un fuerte escuadrón de entre cinco y siete centinelas. Los extraños no pueden acercarse a Majnó sin ser desarmados.

Tiene su propia Cheka, llamada “Contrainteligencia”.

El ejército posee oro, diamantes y otras joyas, pieles valiosas y otras prendas de vestir, todo ello, en una medida notable, en poder de los mandos.

Así es como se presentan en la práctica los principios anarquistas. Un ejército no puede, por supuesto, construirse sobre principios de libertad e independencia, para todos y cada uno, como, por ejemplo, un club literario. Pero es bastante obvio que en nuestro Ejército Rojo regular hay incomparablemente más libertad y más respeto por la personalidad del hombre del Ejército Rojo que lo que prevalece entre la tropa “anarquista” de Majnó.

Cuando, no hace mucho, en uno de nuestros ejércitos un camarada responsable y meritorio, estando en un estado de extrema excitación nerviosa, golpeó a un hombre del Ejército Rojo, este digno camarada, que ocupaba un puesto de responsabilidad, fue inmediatamente relevado, arrestado y castigado. Mientras tanto, en la tropa de Majnó los golpes en la cara se consideran un medio de “autodisciplina”.

Todo hombre del Ejército Rojo debe conocer los métodos reales utilizados en la organización majnovista: entonces apreciará más el régimen de nuestro Ejército Rojo, cada vez más lleno de conciencia y de espíritu comunista, y en el que la libre entrega al deber sustituye cada vez más a la coacción y a la coerción.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es

¹ La *tachanka* era un carro ligero con muelles tirado por dos caballos (utilizado por los campesinos ucranianos), en el que Majnó montaba una ametralladora, con dos hombres para manejarla, además del conductor. El uso extensivo de estos *tachanki* proporcionó a Majnó una poderosa combinación de movilidad y potencia de fuego, y el Ejército Rojo copió este dispositivo. Véase Babel, “Discurso sobre la *tachanka*”, en sus *Cuentos reunidos* (1955).